Norma Pérez Martín

AUTOBIOGRAFÍA

Nací
un día cualquiera
de verano.
Me dueles, madre,
(tierra caliente
sacrificada por el mar,
al mediodía).
Mi infancia
no tuvo calesitas,
ni globos,
ni biberones
luminosos
perfumados
con el tazón de la alegría.
Mastico de prisa
el pan
de cada noche,
y bebo lentamente
las imágenes del sueño.
Escribo para morir despacio.

JANO

En la frente de Jano
se halla la herida primera:
la radical
herida de los siglos.
En la frente de Jano
está marcada
la pesadilla del hombre,
del pájaro,
del árbol.
Ella soporta
el dolor intransferible
que dilata

más allá de la muerte.